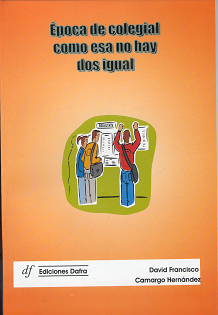
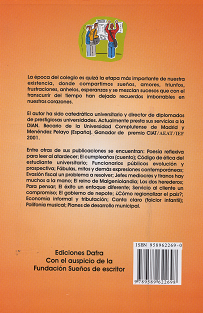
**ÉPOCA DE COLEGIAL**

**COMO ESA NO HAY DOS IGUAL**





**Ediciones Dafra**

@ 2005

Ediciones Dafra.

Apartado aéreo ND 36792 Bogotá D. C. Colombia.

Cubierta: David Francisco Camargo H. Primera edición: marzo de 2005.

ISBN: 958-96226-0-5

E-mail: fundaescritor@ hotmail. com

Diagramación e impresión: Ediciones Dafra. Tel: 5601884 Bogotá D. C.

Marzo de 2005.

Impreso y hecho en Colombia. Printed and made in Colombia.

No está permitida su reproducción total o parcial por cualquier medio ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin permiso previo y aviso del titular.

**INTRODUCCION**

Esta obra presenta al lector anécdotas de la vida en el colegio, época que fue, es y será la mejor, ya que en ella se conjuga la niñez y la adolescencia, etapas en las que se sueña y se vive con intensidad, dejando una huella profunda en nuestros corazones y aunque no todos hayamos tenido las mismas vivencias, si nos podemos identificar con algunas de las situaciones aquí expuestas.

**PERSONAJES:**

**ESTUDIANTES.**

**.ALIRIO**

**.FERNANDO**

**.GINA.**

**.JAVIER**

**.LAURA**

**.LlLIANA**

**.LORENA**

**.LUIS**

**.MANUEL**

**.MARIANA.**

**.MAURICIO.**

**.REBECA .**

**RENATA.**

**.SANTIAGO.**

**.VICENTE.**

**PROFESORES:**

**.TORRADO.**

**.GREGORIO.**

OTROS:

CLEOTILDE: madre de Lorena. .

LORENZO: peluquero.

RITA: empleada de la peluquería.

Liboria: madre de Santiago.

Tulio**:**  farmaceuta.

RICARDO: amigo de Mariana.

ROBERTO. novio de Gina.

.

**PRIMERA ESCENA**

COMPAÑEROS DE COLEGIO

Aparece un grupo de estudiantes haciendo fila para matricularse.

Santiago.- ¿Si sabes quién se acaba de matricular? .

Vicente. ¿Quién? .

Santiago.- Nada más ni nada menos que Correa.

Vicente.- ¿Correa? .¿El mojigato aquel que nos hizo echar del colegio Ricaurte? .i No puedo creerlo!.

Santiago.- Sí, el mismito.

Vicente.- ¿Por qué se vendría para ésta institución?

Santiago.- Eso mismo quisiera saber .

Vicente.- Averigüemos.

Santiago.- Dile a Mariana que se haga su amiga y nos entere de la verdad, pero eso sí, ni se te ocurra decirle que estoy detrás de esto porque me metes en problemas Ella me odia desde que terminamos la relación que sostuvimos.

Vicente.- Haré lo que pueda.

Una vez se matriculan, se despiden. Mariana aparece en escena acompañada de su amiga Gina, en ese momento se aproxima Vicente.

Vicente.- jMariana!, jMariana!.

Mariana.- Hola Vicente, ¿Qué haces? .

Vicente.- Te estaba buscando, quiero que me hagas un favor.

Mariana.- ¿En qué lío te has metido?

Vicente.- No es nada malo. Quiero que averigües ¿por qué Correa se vino a estudiar en este colegio?

Mariana y Gina. -(En coro). ¿Quién es Correa?

Vicente.- Es un compañero nuevo.

Gina.- ¿Dónde lo conociste? .

Vicente.- En el colegio Ricaurte donde estudié anteriormente, supuestamente era el más aventaja-

do.

Mariana. ¿Por qué no se lo preguntas tu mismo? I ¿o será que tramas algo y detrás está tu querido amigo Santiago? , porque hasta donde se, él también viene del mismo colegio.

Vicente.- No, el no tiene nada que ver en este asunto.

Mariana.- Donde me llegue a enterar.

Vicente,. Fresca, no te preocupes.

Gina.- ¿Cómo es él? .

Vicente.- Mañana te indico de quien se trata. (Se retira).

Mariana y Gina.- jChao!.

En eso llega Roberto un joven con el cabello parado que parece un erizo, se trata del novio de Gina.

Roberto.- Hola mi amor (le da un beso).

Se van abrazados en compañía de Mariana. Entre tanto Vicente dialoga con Santiago.

Vicente.- Santiago, la convencí, pero me tocó decirle que tú no estabas involucrado.

Santiago.- ¿Te creyó? Vicente. Así parece.

Santiago.- Bien, ahora nos enteraremos de las andanzas de Correita.

Al dia siguiente en el patio del colegio se escucha un murmullo de voces, los estudiantes conversan de lo que hicieron en vacaciones.

Mariana.- Que aburrimiento el primer día de clase.

Gina.- Veo caras bonitas. Mira aquel muchacho de cejas pobladas y cabello largo. ¿No te parece un churro? .

Mariana.- A mi me gusta el de ojos verdes que está parado junto a la cancha de futbol ,

Gina.- Entre gustos no hay disgustos.

En ese momento se aproxima Vicente.

Mariana, ese chico es Correa (señala con cierta discreción).

Mariana.- Gina vamos a hacerle la charla.

Gina.- Parece un poco "estirado".

Cuando se disponen a abordar al muchacho, suena la campana para ingresar a clase.

Mariana.- Nos tocó esperar a la hora de la salida.

Ingresan al salón seguidos por el director de curso, un hombre alto y delgado con rostro severo, quien los invita a sentarse, luego hace un amplio esbozo sobre las políticas del plantel para ese año y los niveles de exigencia para con ellos, por tratarse de alumnos de último grado de secundaria, lo mismo que de los compromisos que éstos tienen con el plantel.

Director.- Señores estudiantes: deben ser conscientes que aquí culmina prácticamente su etapa de adolescencia y les espera un gran reto que es prepararse para un mercado laboral cada vez más exigente. Deben poner de su parte para lograr los objetivos que se tracen, por lo que la Invitación es a que se preparen y en un mañana sean hombres de bien.

Luego de decir esas palabras inicia la clase, la que se prolonga durante dos horas, hasta cuando se es- cucha nuevamente la campana y salen a descanso.

Gina.- Correa está en la cafetería, vamos a conversar con él.

c Mariana.- ¿Qué le decimos? .~

~ Gina.- No te preocupes déjamelo a mí.

Se aproximan.

Correa.- ¿En qué puedo ayudarlas? .

Gina.- Tú eres nuevo aquí, te vi esta mañana en clase, ¿cómo te llamas?

Correa.- Mi nombre es Alirio Correa ¿y el de ustedes? .

Gina.- ( Señala) .El mío es Gina y ella es Mariana. Correa.- Mucho gusto.

Correa. ¿Se toman algo? . Mariana.-Si nos invitas. Correa.- ¿Qué desean? . Mariana.- Una limonada. Gina.- Que sean dos.

Correa.- (A la joven que atiende). Señorita por fa- vor dos limonadas.

Mariana.- ¿De qué colegio vienes? . Correa.- Del colegio Ricaurte.

Mariana.- ¿El colegio que queda al noroccidente de la ciudad? . Correa.- Sí.

Gina.-¿Por qué cambiaste de plantel? hasta donde sé, es uno de los mejores.

Correa.- Me vine porque me expulsaron. Mariana.- ¿ Te expulsaron? y ¿por qué? .

Correa.- Alguien envidioso me involucró en el hurto

De un libro de ingles que se había quedado en el cubículo de la sala de grabación, donde estaba¡ haciendo las prácticas.

Mariana.- ¿ y te acusaron de robarlo? .

Correa.- Sí. (inclina la cabeza avergonzado).

Gina.- ¿ Lo hiciste?

Correa.- No, alguien que me detestaba lo colocó en mi maleta y el director del grupo al ir a verificar, lo halló en ella y no había forma de demostrar mi inocencia a pesar de insistír que yo no lo había hecho.

Gina.- Pobrecito, pero no te preocupes aquí en este colegio la vas a pasar chévere, ya verás.

Correa.- Gracias.

Terminaron de tomar la bebida.

Maríana.- Alirio, nos vemos luego. Gina.- Chao Alirio.

Se despiden de beso en la mejilla. Como a eso de las tres de la tarde, Vicente llama por teléfono a Mariana, en su voz se siente la ansiedad por saber lo que ha investigado.

Mariana .- ¿Alò?.

Vicente.- jQué hubo Mariana! ¿averiguaste algo? .

Mariana.- Sí, al pobre Correa lo expulsaron injustamente del colegio.

Vicente.- ¿Qué oyen mis oídos? , ¿que lo expulsaron del colegio?, ¡no puedo creerlo!.

Mariana.- Así como lo oyes, pero fue por un mal entendido, él no tuvo la culpa.

Vicente.-(lnterrumpiendo). Gracias por la información, nos hablamos luego (cuelga).

Mariana.- (Piensa). No me dejó explicarle lo que le sucedió a Correa.

Al momento de colgar el teléfono, Vicente llama ~ Santiago.

Santiago.- ¿Sí?

Vicente.- Hablas con Vicente.

Santiago.- Hola Vicente ¿Qué hay de nuevo?.

Vicente.- (Ansioso). Imagínate la chiva que te tengo. Santiago.- ¿Terminaste con tu novia?

Vicente.- (Alegre). No seas bobo. jA Correa lo echaroooooonnn del colegio !.

Santiago.- (Sorprendido). jNo puedo creerlo!. ¿Cómo fue eso?

Vicente.- No se, pero lo echaron.

Santiago.- Ahora si tenemos de quien burlarnos.

Vicente.- Mañana le vamos a amargar el rato al tontarrón.

Santiago.- Nos vemos luego. (Cuelga).

Alotro día en el salón de clases.

Gina.- ¿Aquellos que hablan con Alirio, no son Vicente y Santiago? .

Mariana.- Si, son ellos, parece que están burlándose de él.

Gina.- Acerquémonos disimuladamente para oír. Santiago.- (Dialogando). Vaya, vaya ¿a quien tenemos aquí? .Nada menos que al duro del colegio Ricaurte ¿y por qué se vino para este modesto colegio.?

coeglo..

Vicente.- (Burlándose). Porque jlo echarrooonnn! por mala conducta. Ja, ja, ja.

Santiago.- El que se creía el "chacho", mire a donde vino a parar.

Vicente.- Como es la vida, el que hizo que nos expulsaran le dieron de su propia medicina. Mariana.- (Indignada). Muchos infelices. Ya me temía que Santiago estaba detrás de esto.

Gina.- Nos vamos a sacar ese "clavo" como sea. Que pena con Alirio pensará que somos unas "faltonas".

Mariana.- ( Con ironía). Lo que más "piedra" me da, es la forma tan ingenua como el canalla del Vicente me manipuló.

Gina.- Tenemos que hablar con Alirio y ofrecerle nuestras disculpas.

Mariana.- A la hora del descanso lo buscamos.

En ese momento ingresa el profesor de turno y da inicio a la clase, todos los estudiantes se ubican en sus respectivos pupitres y escuchan con atención. No falta el chistoso que arroja papelitos a sus compañeros.

**SEGUNDA ESCENA**

LAS BROMAS y EL CASTIGO

Transcurren algunas semanas de clase, suena la campana y se escuchan los grítos de alegría de los i

alumnos que salen a descanso.

Vicente.- Se me está ocurriendo una brillante idea.

Santiago.- Cuéntame de que se trata.

Vicente.- (Con malicia).- Aprovechemos que estamos en descanso para ir al salón y escondemos los cuadernos de Alirio.

Santiago.- Me parece excelente idea.

Ingresan al aula de clase, abren la maleta de Alírío, sacan algunos de sus cuadernos y los colocan en

la de otro compañero, dejando en su lugar un ladrillo forrado Con papel periódico que encuen- tran en el escritorio dispuesto para los profesores, con el fin de no ensuciarle los demás útiles escolares.

Vicente.- (Sarcástico). Con ese ladrillo que le pusiste a Alirio no va a poder levantar la maleta ja, jaja .

Santiago.- (Mofándose). No me imagino la cara que va a poner.

Una vez termina el recreo ingresan a clase y cuando Alirio intenta levantar su morral para sacar un libro casi se va de bruces por el peso. Al ver el ladrillo pone una cara de asombro que causa hilaridad entre sus compañeros. Mas allá se escucha a un estudiante preguntar. ..

Mauricio.- ¿De quién son estos cuadernos? (señala alzándolos con una de sus manos).

Alirio.- (Con disgusto). Son míos.

Gregorio.- (Profesor). ¿Quién fue el chistoso? .

Todos permanecen en silencio.

Gregorio.- (Con severidad). Si no me dicen quien fue todos van a salir perjudicados. Los voy a castigar dejándolos sin descanso toda la semana y no creo que deban pagar justos por pecadores.

Ante tal advertencia. ..

Javier .-La verdad yo vi a Santiago ya Vicente entrar al salón.

Vicente.- (Con soberbia). Mucho "sapo".

Gregorio.- (Indignado). Así que ustedes dos fueron ¿eh?

Santiago.- (Asustado). Solo estábamos jugándole una broma.

Santiago y Vicente reciben del profesor una amonestación verbal quien los hace ir a la rectoría, donde el director del plantel los hace firmar un documento en el cual se comprometen a acatar las normas disciplinarias, con la condición de que ente el menor asomo de mala conducta serían expulsados.

Al culminar las clases de ese día todos comentan lo sucedido.

**TERCERA ESCENA**

LA FIESTA

Maríana y Gína aparecen conversando, al parecer traman algo.

Mariana.- Gina que te parece si hacemos una fiesta de integración y de paso nos vengamos de esos dos bribones. (Haciendo referencia a Santiago y Vicente).

Gina. ¿Cómo?.

Mariana.- (Maliciosamente). Como mi ex novio está bien tragado de Liliana, los invitamos a la rumba y los hacemos pelear, ya Vicente le hacemos alguna maldad.

Gina.- Me parece muy buena idea.

Mariana.- El problema es ¿cómo hacer para invitarlos a ambos sin despertar sospechas? .

Gina.- Fácil le decimos a alguien que los conozca que se encargue de eso.

Mariana.- Se me ocurre que invitemos a Ricardo, un amigo del barrio que es bien "churro" para que le coquetee a Liliana.

Gina.- ¿Qué le vas a decir?

Mariana.- Como Liliana es bonita, porque eso si, no me caerá bien pero se manda su pinta, le digo a Ricardo que le voy a presentar una chica muy atractiva y sabiendo lo "chivo" que es cuando le nombran "viejas", no pondrá reparo en venir , además no conoce a Santiago y tampoco le voy a decir que Liliana es la novia de él.

Gina.- (Con socarronería). Hacemos que le eche los "perros" a Liliana para que Santiago sienta celos.

Mariana.- Se va a armar tamaño "bonche", y Santiago tiene las de perder, con el grandote de Ricardo.

Gina.- (Negativa). Aunque no creo que Santiago se despegue ni un momento de Liliana.

Mariana.- Yo me encargo de ponerle su distractor.

Gina.- Lo grave es que Liliana no es nada coqueta.

Mariana.- No importa, con el solo hecho de que Ricardo baile con ella y le haga la conversación, con eso es suficiente para hacer sentir mal a Santiago. Dímelo a mi que lo conozco bien.

Gina.- Todo eso está perfecto, pero ¿dónde vamos a hacer la rumba? .

Mariana.- ¿Dónde será? , pues en la casa de Lorena, a ella no hay sino que nombra le rumba y está lista.

Gina.- (Reflexiva). Sus papás son muy chéveres y la dejan hacer lo que quiera.

Mariana.- Lo importante es que la encontremos, porque a veces se va de la ciudad.

Gina.- No creo que haya salido porque yo la vi hace dos días. Además se me acaba de ocurrir que como ella es amiga de Santiago, lo puede invitar a la rumba.

Mariana.- Claro que sí. Vamos a hablar con Lorena. Gina.- Vamos.

Se dirigen a la casa de Lorena. Gina toca a la puerta

. Cleotilde.- ¿Quién llama? ..

Gina.- Somos nosotras, doña Cleotilde. ",

Cleotilde.- (Abre la puerta). Hola chicas, ¿qué las trae por acá?

Mariana.- Venimos a visitar a Lorena, hace días que no hablamos con ella.

Cleotilde.- Sigan muchachas.

Mariana.- Gracias. ,

Cleotilde.- jLorena!, jLorena! te buscan. Con ese ruido no escucha nada, es mejor que suban habitación .

Gina.- Gracias doña Cleotilde.

El cuarto de Lorena se encuentra decorada con afiches de cantantes famosos, peluches y gran cantidad de música por todas partes. El sonido es tan elevado que no se percata de la presencia de sus amigas. Ella se encuentra de espaldas a la puerta sentada sobre la cama. Gina la toma por el hombro.

Gina.- Hola Lorena.

Lorena.- (Sobresaltada). Hola muchachas.

G!na.- Está muy "chévere" tu música.

Lorena.- ¿Qué me dices? (baja al volumen).

Mariana.- Que está muy buena tu música.

Lorena.- La tienen a la orden.

Gina.- Lorena, tenemos pensado hacer una fiesta de integración con los compañeros del salón y como tu eres la dura para eso, queremos que nos ayudes a organizarla.

Lorena.- Va para esa, ustedes saben que mi casa está a su entera disposición.

Mariana.- Queremos invitar a varios chicos. Lorena.- ¿ Si hay algo bueno para mi? .

Gina- Tu siempre tan loca.

Mariana.- Claro que sí, van a asistir jóvenes muy simpáticos.

Lorena.- (Alegre). Que emoción, de pronto hay romance.

Gina.- jCálmate!, jcálmate!, no te aceleres.

Mariana.- ¿Entonces contamos con que la hace ... en tu casa? .

Lorena.- Por supuesto que si.

Gina.- ¿Tus papás no se oponen? .

Lorena.- Pero claro que no, a ellos antes les agrada la música. ¿cuándo tienen pensado realizarla? Gina.- ¿Qué tal el próximo sábado? .

Lorena.- Magnífico.

Gina.- Queremos pedirte otro favorcito.

Lorena. Digan no más. Soy materia disponible para lo que sea.

Gina y Marianan cuentan lo que tienen pensado hacer.

Lorena.- Yo soy amiga de Santiago, pero lo que me cuentan merece un escarmiento.

Gina.- Lorena tu lo invitas y le dices que vaya con la novia, nosotros nos encargamos de Vicente.

Mariana.- A Vicente lo vamos a emborrachar y cuando esté dormido le tinturamos el cabello, por "faltón".

Lorena. jGenial!.

Mariana.- Entonces el sábado nos vemos como a eso de las ocho.

Gina.- Es muy temprano, mejor que la rumba comience a las diez de la noche.

Lorena.- Estoy de acuerdo, entre más tarde mejor y a propósito no olviden decir a los invitados que traigan licor. Como buena costeña me gusta el ron.

Mariana.- No te preocupes, nosotras nos encargamos de eso. Entonces nos vemos el sábado y nuevamente gracias Lorena. (Se despiden de beso en la mejilla y descienden la escalera).

Gina.-.Hasta luego doña Clotilde.

Cleotilde.- (Desde la cocina). ¿No se esperan aun tintico?.

Mariana.- No doña Cleotilde estamos de afán, gracias de todos modos, hasta luego.

Cleotilde.- Hasta luego chicas que vuelvan.

Gina.- La señora es muy gentil. (Dice en voz baja).

En los siguientes días Mariana se encarga de invita a sus compañeros, Gina por su parte convence a Vicente, y Lorena a Santiago a quien sugiere que vaya en compañía de su novia. Llega el día de la fiesta y bien avanzada la noche todos comienzan a tomar licor ya bailar. Gina se ocupa de separar por un momento a Santiago de Liliana invitándolo a bailar, situación que aprovecha Mariana para sugerir a Ricardo que saque a bailar a Liliana y éste hace caso sin poner reparo, cautivado por la belleza de aquella joven que acaba de señalarle Mariana.

Ricardo.- ¿ Te llamas Liliana? .

Liliana.- Así es, ¿por qué sabe mi nombre?

Ricardo.- Alguien me lo dijo.

Liliana.- ¿Puedo saber quén? .

Ricardo.- Eso no interesa. ¿No te han dicho que eres una chica muy hermosa? .

Liliana se ruboriza y guarda silencio. Ricardo.- ¿Tienes novio? .

Liliana.- (Temerosa). Sí y es mejor que no bailemos porque es muy celoso.

Ricardo.- No me prives de ese placer que no te voy a proponer nada malo.

Siguen bailando y platicando, hasta que Ricardo logra sacarle a Liliana una sonrisa, situación que es aprovechada por Gina para hacer enfadar a Santiago.

Gina.- jUh!, Santiago, te van a quitar tu novia.

Santiago.- ¿Por qué lo dices? .

Gina.- (Señalando). Observa a Liliana, al parecer está muy complacida bailando con aquel mucha- cho.

Una vez se termina la pieza musica~ Santiago se abalanza sobre Ricardo y sin pedir explicación lo toma por la camisa, mientras hace para un lado a Liliana.

Santiago.- (Indignado). ¿Usted que pretende con mi novia? .No se meta con ella.

Ricardo.- Oiga, ¿a usted que le pasa? .

Santiago.- (Con furia). A mí nada.

Santiago propina un golpe que Ricardo esquiva ya su vez éste responde con otro haciendo caer al piso a Santiago, quien sangra profusamente por nariz y boca. Las chicas gritan y corren de un lado para otro. Vicente intenta intervenir pero se lo impiden. Liliana como puede saca del lugar a Santiago y la fiesta continúa. Al poco tiempo Vicente está tan bebido con el licor suministrado por Lorena y Gina que se queda dormido, situación aprovechada por Mariana para pintarle el cabello con tinte rojo. Al amanecer se termina la fiesta y despiertan a los muchachos que han amanecido, entre ellos a Vicente, para que se vayan para su casa. Éste con lo embriagado que está no se da cuenta de la marrulla que le han hecho. Gina, Mariana y Lorena se burlan de lo sucedido a Santiago ya Vicente, luego se van a descansar.

**CUARTA ESCENA**

VISITA A LAS MERETRICES

Vicente, llega a su casa y se dirige al sanitario a echarse un poco de agua en la cara para que le pase la borrachera que aún tiene viva. Cuando se observa en el espejo queda perplejo, su cabello está completamente pintado de rojo, maldice por la broma que le han hecho y en seguida se suelta a reír. Toma el jabón entre sus manos y comienza a frotarlo con fuerza sobre su cabeza, luego se coloca debajo de la llave del agua, se restriega una yotra vez pero el tinte no sale por completo.

Vicente.- Esta broma tuvo que ser obra de Gina y Mariana .

Termina de bañarse, se cambia de ropa y se coloca una gorra vieja, luego se dirige rumbo a la peluquería.

Vicente.- Don Lorenzo vengo a que me tinture el cabello.

Lorenzo.- (Inquieto). ¿Yeso muchacho? .No me diga que está cambiando de ideas.

Vicente.- No don Lorenzo, ¿cómo se le ocurre? , lo que pasa es que anoche estuve en una rumba y al embriagarme me quedé dormido y no faltó el chis- toso o la chistosa que me tinturó el cabello.

Se despoja de la cachucha.

Lorenzo.- Le luce ese color rojo. Ja, ja, ja.

Vicente.- No se burle don Lorenzo. Ayúdeme.

Lorenzo.- (Llamando en voz alta). jRita!, iRita!, ven- ga a hacer un tinte de cabello.

Rita.- Enseguida voy don Lorenzo.

Contesta desde una improvisada cocina que hay al fondo del local. Enseguida se aproxima a ellos y al

ver a Vicente no puede disimular la risa que le causa verlo con el cabello pintado

Rita.- Buenos días.

Vicente.- ¿Cómo está? .

Rita.- ¿De qué color quiere que le tinture el cabello? .

Vicente.- Negro.

Rita.- El tinte que tiene aún está fresco. Sería mejor cortarle el cabello porque tiene parches y al aplicarle la tintura, posiblemente no le quede parejo.

Vicente.- (Insistente). No interesa, tintúremelo y me lo despunta un poco.

Al rato sale Vicente con el cabello oscuro.

Vicente.- (Piensa). Me salió cara la broma, pero ya me la pagarán.

Entre tanto Santiago despierta.

Santiago.- iAh!, iah!, me duele la cabeza, parece que se me va a reventar .

Liboria. (Ingresa en la habitación). Colócate éstas compresas de hielo y tómate el caldo que te acabo de preparar. Cuidado que está bien caliente, no te vayas a quemar.

Santiago.- Gracias mamá. ¿Qué sabes de Liliana? .

Liboria.- Ella te trajo anoche y se fue para su casa. ¿Qué fue lo que sucedió? .¿en qué lío te metiste? .

Santiago.- Tuve problemas con un tipo que estaba irrespetando a Liliana.

Liboria.- Tienes los ojos hinchados.

Santiago.- (Se incorpora de la cama y se acerca al espejo). jUh! estoy mal. Mamá regálame un poco de base para tapar estos morados.

Mientras Liboria va por el encargo, Santiago llama a Liliana.

Liliana.- ¿sì?,¿dígame?.

Santiago,- Hola mi amor .

Liliana.- (Molesta). ¿Cuál mi amor? , eres un ridicu- lo, ponerte a pelear con un chico que no estaba haciendo nada malo. No quiero hablar contigo (cuelga).

Santiago,- Está disgustada, ahora me va tocar con- tentarla, voy a enviarle un ramo de rosas,

En los días siguientes Santiago se reconcilia con Liliana quien le coloca condiciones para seguir con el noviazgo,

La curiosidad y el deseo de experimentar llevan a Santiago y a Vicente a tener una aventura con mujeres de la calle.

Santiago,- ¿ Vicente que tal si después de clases vamos donde las chicas malas? .

Vicente,- La verdad nunca he ido,

Santiago,- Yo fui una vez y me pareció divertido. Me atendieron de lo mejor .

Vicente.- Siendo así vamos.

Tan pronto como suena el timbre que da por terminadas las clases de ese día, Santiago y Vicente toman un autobús, al rato descienden y comienzan a f caminar por una calle estrecha que los conduce a donde están las meretrices.

Santiago.- Vicente, mira aquella chica que esta re- costada contra ese poste, está buenísima. ¿Cuánto cobrará?.

Vicente.- Ve y le preguntas, yo te espero. Santiago se aproxima a la mujer.

Santiago.- ¿Cuánto cobra? .

La chica.- Diez dólares y usted paga la. Pieza.

Santiago.- ¿ Ya los dos? .( Señala a Vicente)

La chica.- ¿Al mismo tiempo?.

Santiago.- No.

**La chica.- Vale lo mismo para cada uno.**

***Se aproximan donde está Vicente.***

**Santiago.- Vicente ven te presento una amiga *(díce con tono burlesco).***

***Vicente.- Hola.***

**La chica. ¿Quién va primero?**

**Santiago.- Mi compañero.**

***Vicente entra con la chica*** *a* ***una residencia*** *y* ***Santiago aguarda en una cafetería cercana desde don de puede observar la entrada.***

**La chica.- ¿No se desviste?**

**Vicente.- *(Asustado).* No puedo. La chica.- ¿Por qué?** .

**Vicente.- Aunque tengo novia, nunca he estado con una mujer.**

**La chica.-** ( ***Con seguridad).* No se preocupe, yo le enseño.**

*A Vicente le salta el corazón del susto. Al poco rato sale muy alegre de la residencia.*

Santiago.- ¿Cómo te fue? .

Vicente.- Del "carajo", me atendió "re" bien. Voy a seguir viniendo.

Santiago.- Ahora espérame.

*Después de un tiempo sale Santiago.*

Vicente.- ¿Qué tal?

Santiago.- Espectacular. Esa hembra besa muy rico.

Vicente.- ¿ La besaste? .

Santiago.- Sí, ¿por qué? .

*Vicente suelta una carcajada.*

Santiago.- ¿Por qué te ríes? .

Vicente.- Porque a mi me beso y acaricio todo.

Santiago.- jUh!, que cochinada *(escupe varias veces*

Vicente.- Tú tuviste la culpa al dejarme ir primero.

Santiago.- Si, pero no pensé que llegaran a tanto. ¿Usaste preservativo? .

Vicente.- La verdad no, estaba tan entusiasmado que olvide colocármelo.

Santiago.- ¿Acaso la chica no exigió que te lo pusieras?

Vicente.- No.

Santiago.- La embarraste, porque te pudo haber prendido alguna enfermedad.

Vicente.- ¿Te lo colocaste?

Santiago.- Claro que sí. Te aconsejo que compres unos limones y te refriegues bien los genitales para evitar cualquier infección. Esas viejas se acuestan con todo mundo.

Vicente.- No me asustes.

Santiago.- Fresco, anda y has lo que te digo, puede que no ocurra nada. *(Se despiden).*

*Vicente hace caso a la recomendación de Santiago, sin embargo al otro día comienza a sentir una comezón insoportable y asustado llama a Santiago.*

Vicente.- Santiago tengo una rasquiña toda extraña. Santiago.- ¿Te salieron granos?

Vicente.- Si, lo tengo muy irritado.

Santiago.- Chino, te pringaron.

Vicente.- ¿Qué hago ahora? .

Santiago.- Vamos a la farmacia de un amigo para que te ponga una inyección.

*Llegan a la farmacia de Tulio.*

Tulio.- Lo único que puede hacer, es aplicarse una inyección de penicilina para combatir la infección. Vicente.-¿Duele?

Tulio.- Un poco. Primero tengo que practicarle una prueba para saber si es alérgico. Estire el brazo.

*Tulio hace la prueba y deja que transcurra un tiempo, luego observa el brazo de Vicente.*

Tulio.- Se le puede colocar .

*Al rato Vicente sale cojeando.*

Santiago.- ¿Dolió mucho?

Vicente.- ¿Qué si dolió?, me hizo llorar. Yo no vuelvo a ir donde las putas ni a palos.

Santiago.- Para evitarse esos problemas debes usar condón. A mi al principio no me gustaba utilizarlo, me parecía que no sentía nada pero al fin me acostumbré

Tulio.- No debe ingerir licor por varios días, es peligroso y además quitaría efecto al medicamento.

*Pasan algunas semanas y Vicente no mejora tienen do que ir donde un galeno.*

Médico.- La infección que tiene es bastante severa ¿por qué no vino desde el síntomas?.

Vicente.- Me daba vergüenza.

Galeno.- Es un error que comete la gente. Conocí a un individuo que por vergüenza no fue donde un médico y decidió aplicarse ácido de batería. Al encontrarse tan mal vino a mi consultorio ¿se imagina como llegó? .

Vicente.- Hace varios días me aplique una inyección de penicilina.

Galeno.- La creencia de algunos es que la penicilina sirve para toda infección yeso no es así. Déjeme ver.

*El médico se coloca unos guantes y lo examina.*

Vicente.- ¿Estoy muy mal doctor?.

Galeno.- Al parecer se trata de una venérea, sin embargo hay que practicar un cultivo para precisar con claridad el tipo de Infección. Debe ser una bacteria muy resistente a las penicilinas. Una vez tenga los resultados pida una nueva cita.

*Una vez tiene los resultados en su poder Vicente* va donde el galeno quien le ordena un tratamiento *que finalmente le permite recuperar la salud. Los amigos de Vicente habían comenzado a extrañarse de su comportamiento puesto que llevaba varias* ~ *manas sin ingerir licor con ellos.*

**QUINTA ESCENA**

LA EVALUACION

*Ingresa al aula de clase Torrado el profesor de ma- temáticas quien infunde temor en los alumnos por su excesiva rigurosidad. Al verlo todos se sientan y permanecen en silencio.*

Torrado.- Saquen una hoja, vamos a hacer una evaluación. *(Dice con tono grave).*

Fernando.- jUh! profesor, usted no habla dicho que teníamos evaluación. *(Protestan algunos alumnos).*

Torrado.- ¿Acaso tengo que hacerlo? , ustedes sa- ben muy bien que deben estudiar permanentemente. No siempre voy a decirles cuando los voy a evaluar. Acuérdense que al Comenzar el curso lo primero que les advertí fue eso.

Fernando.- Si "profe", pero la verdad no hemos estudiado.

Torrado.- Ese es su problema señor Duarte

Laura.- "Profe" permítanos un repaso.

Torrado.- les doy quince minutos.

*Transcurrido e/tiempo...*

Gina.- *(Con cara de angustia).* No coloque una prueba tan difícil.

Vicente.- *(En voz baja).* No se nada, voy a escribir las fórmulas en mis manos.

Santiago.- Yo tampoco he estudiado, me pasas las respuestas en papelitos.

Torrado-. *(Con tono enérgico).¡* Silencio!, guarden todo, no quiero ver sobre el pupitre otra cosa distinta a la hoja donde van a contestar. No necesitan calculadora y para evitar posibles fraudes voy a dictar un cuestionario diferente por fila ya cada hoja donde contesten voy a colocar mis iniciarles para evitar que la cambien. Ah, una cosa más, los caballeros que están atrás pasan adelante *(uno de ellos es Vicente quien se pone pálido del susto).*

Vicente.- Ahora si me fregué y con lo mal que voy en esta materia *(piensa).*

Torrado.- Primer punto..., *(coloca cinco puntos).* No sobra advertirles que con cualquier intento de co- pia anulo el examen. Mientras contestan voy a llamar a lista y le informan a quien no haya venido que su calificación es "O", a menos que traiga una excusa debidamente justificada.

Renata.- Ese "cucho" no deja pasar una.

*Comienzan a trabajar en silencio, solo se escuchan las hojas al darles la vuelta. Vicente se queda pensando por un momento luego observa hacía todos lados., en su cuartilla no hay nada escrito diferente del cuestionario. El profesor se encuentra sentado frente a ellos leyendo un libro y de vez en cuando observa al grupo por encima de sus lentes con ojos inquietos. Al posar su mirada sobre la humanidad de Vicente, éste se queda inmóvil con la cabeza entre sus manos mirando la hoja de la evaluación. Tan pronto como el maestro sigue leyendo, Vicente revisa la copia que tiene escrita en su piel y al ver que no hay nada de lo que busca trata afanosamente de ver en el cuaderno que tiene abierto debajo de su asiento y en uno de esos intentos por leer su contenido lo deja caer.*

Torrado.- ¿Qué fue ese ruido? Se queda observando a Vicente.

Vicente.- Se me cayó el cuaderno, estaba buscan- do una regla

Torrado.- *(ignorándolo).* Les recuerdo que quedan diez minutos.

El grupo;- *(Protestan). No* profesor denos más tiempo, la evaluación está muy larga.

*Al romperse el silencio, Vicente aprovecha esa situación para observar nuevamente sus apuntes, el corazón le late presurosamente copiando tan rápi****do que llena la hoja en segundos.***

Torrado.- *(Enojado).* iSilencio!, voy a darles diez mi- nutos adicionales.

*Transcurridos los diez minutos adicionales...*

Torrado.- Bueno, bueno, se terminó el tiempo.

*Se incorpora del asiento y recoge rápidamente las evaluaciones. A medida que avanza hacia la puerta, los estudiantes se apresuran a entregar, otros aprovechan esos preciosos segundos para intercambiar información, los que no han escrito nada hasta ese momento colocan lo que algún compañero les dice, otros se resignan a entregar en blanco. Vicente alcanza a escribir algo más.*

Gína.- ¿Cómo te fue Mariana? .

Mariana.- Muy regular, no entendí como se despejaba la ecuación del cuarto punto.

Gina.- Yo no contesté ese ni el primeo.

Mariana. El primer punto estaba fácil incluso lo hicimos en clase. ¿A ti como te fue Alirio?.

Alirio.- Muy bien, muy bien, los ejercicios estaban sencillos.

Gina.- Eres un "repilo".

*Entre tanto...*

Vicente.- ¿Santiago como te fue? , yo contesté todo y creo que tengo tres puntos bien, porque son ejercicios que están desarrollados en el cuaderno y que alcancé a copiar.

*Se interrumpen los comentarios porque ingresa otro maestro a dictar clase. Transcurre una semana de haber presentado la evaluación e ingresa Torrado llevando debajo del brazo las evaluaciones.*

Torrado.- Estoy desilusionado de ustedes, están a víspera de graduarse de bachilleres y no saben desarrollar unos ejercicios que ya habíamos hecho en clase. Algunos se copiaron y lo más grave lo hicieron mal porque a los ejemplos que están en sus cuadernos hice alguna modificación, lo que se llama una cascarita para los copietas, otros confun- dieron las fórmulas a utilizar. Tan solo cinco estudiantes aprobaron la evaluación. Francamente les sugiero que se preparen, mire que es por su beneficio, nada sacan con venir a "calentar" pupitre.

Vicente ( *en voz baja)* la embarré . Torrado ¿Alirio Díaz? . Alirio.- Si profesor .

Torrado.- Muy bien, cuatro con ocho. Manuel Pérez, cuatro con dos; Mariana Fonseca, tres; Vicente Fetecua, dos con seis...

*Continúa entregando las calificaciones y hace una propuesta a los estudiantes.*

Torrado.- Como la gran mayoría perdió la evaluación al final de clase haré otra de lo que veamos para que puedan recuperar .

*Todos escuchan la clase con atención, sus ojos se hallan fijos en el tablero y cuando quedan quince minutos para finalizar el profesor Torrado pide que saquen una hoja. Al decir esas palabras más de uno se siente morir. Es como una pesadilla que nadie quiere tener. Un alumno pide permiso para ir al ba- ño pues de la impresión le ha dado soltura.*

Torrado. ¿Ahora si se sienten en mejores condiciones para contestar la evaluación? .

Fernando.- yo no entendí muy bien profesor.

Laura.- Está mas sencillo, pero el problema es despejarlas fórmulas.

Rebeca.- Para serle sincera "profe", si hace la evaluación no nos va a ir bien, yo tengo muchas dudas y creo que algunos compañeros están en la misma situación. ¿No es verdad? .

Algunos integrantes del grupo.- *(En coro).* Si profesor.

Torrado.- *(Mirándolos con severidad).* Está bien, está bien, entonces háganse en grupos de a dos *(algunos saltan de la dicha).* Alirio y Manuel están eximidos de la evaluación.

Santiago.- *(En voz baja).* Vicente, alista el cuaderno por si las "moscas".

Torrado.- Primer punto ( *dicta tres puntos).*

*Torrado se retira del salón por un momento y ense- guida se escucha un murmullo de voces, los estudiantes conversan y se ponen de acuerdo en la manera de contestar, incluso intercambian papelitos con procedimientos. Al momento regresa el profesor y todos quedan nuevamente en silencio.*

Vicente.- *(En voz baja).* Cúbreme Santiago mientras observo el cuaderno.

*Al terminar el tiempo todos entregan y salen con caras sonrientes. Torrado dialoga con Alirio y Manuel.*

Torrado.- Si no les doy esta oportunidad la mayoría se queda en mi materia.

Manuel.- Así es profesor, la gente es muy vaga, no les gusta estudiar.

Torrado.- Cada quien con su conciencia, yo cumplo con enseñarles y si no aprovechan más adelante lo van a lamentar. Cuando lleguen a una universidad, si es que tienen esa oportunidad, se van a dar cuen- ta de la importancia de llegar con unas buenas bases.

Alirio. Estoy de acuerdo con usted "Profe".

*Se retiran* .

**SEXTA ESCENA**

LA DESPEDIDA

*Aparecen varios alumnos reunidos hablando sobre su graduación.*

Renata.- Mauricio, Javier, Luis, reunamos al grupo para hablar sobre la despedida.

Mauricio.- *(Dirigiéndose al grupo).* Compañeros, silencio por favor, debemos ponernos de acuerdo para saber que actividad vamos a realizar como des- pedida del curso.

Gina.- Los muchachos que salieron el año pasado hicieron un paseo al mar.

Javier,- A mi me parece que por costos debemos hacerlo en las cercanías.

Vicente.- Yo me inclino por una fiesta.

Luis.- ¿Como aquella donde te pintaron el cabello? .

*Todos sueltan la carcajada.*

Vicente.- *(Molesto).* ¿tú sabes quién fue? .

Luis.- No, cómo se te ocurre, a mi solamente me contaron lo sucedido, pero no quien lo hizo.

Laura.- Bueno, bueno, pongámoslo a votación.

*Una vez efectúan la votación, la propuesta de un viaje a las cercanías es la que tiene la mayor aceptación.*

Renata.- Como se aproxima octubre hagamos una fiesta de disfraces para recoger fondos.

Gina.- Sería bueno que todos ocultáramos nuestras identidades, sin dialogar por lo menos, hasta la media noche.

Mariana.- Me parece buenísima idea y se me ocurre que el disfraz debería cubrir completamente la cabeza y el pecho hasta la cintura, tanto hombres como mujeres iríamos vestidos con pantalón negro ancho, zapatos del mismo color y guantes para que no haya diferencias y sea imposible saber de quien se trate.

Renata.- Me parece divertido, pero ¿quién tiene un disfraz que cubra hasta la cintura? , ¿y los zapatos y el pantalón? .

Gina.- No nos compliquemos, la vida. El disfraz cada cual lo puede hacer con material que salga económico y en cuanto a los zapatos y el pantalón para las chicas, cada una de nosotras lo pide prestado a algún amigo o conocido.

Javier- El que intente despojarse de la máscara por que se sienta sofocado, además de retirarlo de la fiesta deberá pagar una sanción.

Renata.- Ofrezco mi casa para hacer la rumba. Manuel.- Hagámosla el viernes para que coincida con la noche de los niños. ¿Todos están de acuerdo con la fiesta y las condiciones que se acaban de mencionar? .

Todos. *-(En coro).* Sí.

*Fernando se sube sobre su pupitre para ser escuchado.*

Fernando.- Silencio compañeros, propongo que para que la reunión sea más emocionante, cuando llegue la media noche se dé una señal para que todos dejemos de bailar y nos despojemos de los antifaces, los que queden con alguien de su mismo sexo deben pagar una multa en efectivo para ayuda del viaje. Va a ser divertido ver la cara de sorpresa de quienes se den cuenta que están bailando con alguien de su mismo sexo. ¿Están de acuerdo con esta idea? .

Todos.- *(Haciendo bulla).* Si.

*Llega el día indicado y la fiesta da comienzo, todos se divierten, bailan y beben y al llegar la medía no che alguien da la orden de quitarse los antifaces y los perdedores luego de hacer el ridículo tienen que comprometerse a pagar el valor pactado. siguen Bailando hasta el amanecer, luego se van marchando hasta que todo queda en silencio.*

**SEPTIMA ESCENA**

CEREMONIA DE GRADUACIÓN

*Se encuentran reunidos los padres de familia y alumnos en el auditorio, en ese momento sale al escenario el rector del colegio e inicia su oratoria.*

Rector *.-(Dirigiéndose al público).* Es un orgullo para el colegio graduar a este grupo de estudiantes, a quienes deseo el mejor de los éxitos. Comienza para ellos una etapa llena de retos, de sueños, de esperanzas, algunos pisarán un claustro universitario otros no, pero lo importante es que encuentren el camino de su realización. Solo me resta desearles lo mejor en la empresa que decidan emprender. *(Se escuchan los aplausos).*

*Los estudiantes se encuentran radiantes luciendo sus mejores trajes.*

Gina.- Mariana tu ex -novio esta muy guapo el día de hoy.

Mariana.- *(Disgustada).* No me interesa.

Gína.- No me vengas a decir que no te mueve el "piso", donde hubo fuego cenizas quedan.

Mariana.- *(Resignada).* No lo creas, a mi ya se me salió del corazón.

*Mas allá se hallan conversando Vicente y Santiago.*

Vicente.- Gina y Mariana nos están observando. Santiago.- Ya me había dado cuenta.

*Una vez terminada la ceremonia pasan al salón para la entrega del acta y el diploma de bachiller familias posan para la foto respectiva, se ven rostros alegres y abrazos de felicitaciones, luego cada estudiante con sus acompañantes se retira del claustro.*

**OCTAVA ESCENA**

ELREENCUENTRO

*Transcurren los años, Vicente y Santiago se encuentran por casualidad cerca al colegio donde estudiaron.*

Vicente.- *(Sorprendido).* Santiago, si que estás cambiado, casi no te reconozco, te quedaste calvo. Santiago.- Los años no pasan en vano. Tu si eres el mismo flaco de siempre.

Vicente.- ¿A qué te dedicas? .

Santiago.- Realice una carrera técnica, porque no tuve dinero para ir a la universidad, y ¿tú? .

Vicente.- No seguí estudiando y como tampoco quise emplearme, coloqué un taller de mecánica.

Santiago.- Yo trabajo con una empresa del Estado y aunque no gano mucho tengo alguna estabilidad.

Vicente.- ¿Te casaste?

Santiago.- Sí, actualmente tengo dos niñas y un bebe.

Vicente.- Te rindió. Yo vivo con una chica pero no me casé ni tengo hijos.

Santiago.- *(Reflexivo).* Por lo menos no tienes mayo- res responsabilidades. En cambio a mi el salario no me alcanza para nada .

Vicente.- ¿ Volviste a verte con alguien del curso? .

Santiago.- No.

Vicente.- Yo, me encontré una vez con Mariana quien me comentó que se había graduado como sicóloga y trabaja en una empresa multinacional, se casó con un abogado. También me dijo que se habla frecuentemente con Alirio quien se graduó de médico.

Santiago.- Por lo visto les ha ido bien. Yo me encontré al profesor Torrado y me dijo que ya estaba pensionado.

Vicente.- Cada quien ha encontrado su camino y yo aunque no tengo mucho dinero soy feliz en mi trabajo.

Santiago.- En eso estoy de acuerdo, tu por lo menos no tienes quien te controle, en cambio a mi me ha tocado soportar a unos jefes tiranos.

*Vicente.-(Seguro).* Definitivamente lo mejor es la in- dependencia, así cueste conseguirla.

Santiago.- *(Nostálgico).* De vez en cuando paso por el colegio y me detengo a recordar la mejor época de mi vida.

Vicente.- Yo también hago lo mismo. ¿Que tal si in- tentamos hacer una reunión con nuestros ex compañeros?.

Santiago.- A mi me agradaría muchísimo, pero es difícil saber donde están y en el evento que podamos localizarlos, no sabemos si sus obligaciones se los permita. Además habrá quienes ya no beben ni rumbean.

**Vicente.- Eso es cierto. Es posible que algunos ya no estén vivos.**

Santiago.- Por lo pronto te invito a una cerveza en la tienda de don René aquel "chucito" donde íbamos cuando éramos estudiantes de colegio.

Vicente.- Acepto tu invitación. Recordar es vivir.

*Se alejan sonriendo.*

FIN.